



EN PETIT COMITÉ

Óscar Mario Beteta

De causa a efecto

Hoy, cuando el PAN se ve *quantum mutatus ab illo!* (¡muy diferente de lo que antes era!) y reconoce que perdió su identidad, tiene el reto más difícil de los 70 años que cumple esta semana: refundarse, reformarse, reconstruirse, rehacerse, reencontrarse, renacer.

En el ejercicio de autorreflexión que hizo para detectar sus fallas, reconoce que no hay efecto sin causa y que ha incurrido en el incumplimiento de promesas de campaña, distanciamiento e insensibilidad ante las necesidades sociales, las mismas prácticas del antiguo régimen y un sinnú-

El reto más difícil de los 70 años que cumple esta semana el PAN es reformarse, reconstruirse, reencontrarse, renacer

mero de errores de desempeño, estrategia y comunicación.

Erróneamente, se dejó llevar por la máxima contradictoria y perniciosa de *video meliora proboque, deteriora sequor* (veo el bien y lo apruebo, pero hago el mal), con lo cual hizo alianzas funestas y eligió malos candidatos. Dio la espalda a su ética y dejó de apelar a la política como instrumento para la realización del bien común.

Su propósito de evitar la corrupción se inscribe en el deseo de *uti, non abuti* (usar,

pero no abusar) de sus miembros, que han dejado de "ser escuela de ciudadanía (con lo que) muchos se preocupan más por sus proyectos (político-económicos) personales que por los del partido (y los de la gente)".

Los objetivos inmediatos del panismo son insignificantes ante al desafío de volver a sí mismo; es decir, tener la identidad que le permitió estar siete décadas en la vida política nacional y conquistar el poder presidencial después de 60 años.

¿Quién soy ahora?, ¿Qué y quién quiero ser mañana? ¿Cómo conseguiré ser lo que deseo?, son interrogantes vitales que tiene

que plantearse el PAN y responderse lealmente si quiere mantener y/o reconquistar el mando.

El PAN hoy, como nadie, se halla en *El laberinto de la soledad*, en el que Octavio Paz describe magistralmente al mexicano.

Asumirse tal es un buen principio. Retomar el camino es la mejor alternativa, sobre todo cuando se tiene la certeza de que fue bueno.

Empero, eso nunca fue ni es fácil, ni mucho menos rápido. Si el PAN quiere intentarlo, ahora mismo tiene la oportunidad influyendo en la política económica, pues *sublata causa, tollitur effectus* (suprimida la causa, desaparece el efecto).

Sotto voce

El secretario de Hacienda, Agustín Carstens, dejó muy claro ante legisladores el tamaño del boquete fiscal: casi 500 mil millones de pesos, que se dejan de percibir en parte por los regímenes especiales. Por eso, para no cargarle más la mano a los causantes cautivos, deberían ser ya parte de la historia. ■ M

dikonzoo1@yahoo.com.mx

